

vicios: pero ninguno mas tyrano, que este de la Gula; porque no hay Gula, que no sea veneno, que mate. Reside en la Esfera una maligna Constelacion, à quien los Astrologos llaman Lobo. Nace esta en veinte y tres grados de Escorpion, y veinte y uno de Sagitario. Son la Casa del Lobo Sagitario, y Escorpion. No hay malignidad mas venenosa, que la de este animal. Tan traidora es su alevosía, que al abrazo hace complice de su veneno, y para matar al misero paciente, le abraza. (12) El Sagitario su mismo nombre dice su alevosía, y violencia; porque es una Saeta, que atraviesa el Corazon. El Lobo por su voracidad insaciable es imagen de la Gula; porque de un Guloso confirmado es regular el decir: Que es un Lobo en lo insaciable del comer. Pues atienda ahora el Gloton, ò Lobo comedor su Plato. Tiene por casa un Escorpion, y un Sagitario: y quando juzga, que come un gran Regalo, la superfluidad se le transforma en veneno. Para matarle, le abraza; porque

Tom. II. Ll. Quando abraza le
(12) *Scorpius amplectendo necat.* Plin.

le lisonjéa el gusto: y llevado de la suavidad de su apetito, acaba con él. Una Saéta es una arma tan pronta, y ligera, que primero está el Corazon derramando fangre, que la haya prevenido la vista. Estas flechas dispara la Gula; porque arroja de repente una Apoplegía, que traspasa como Saeta. Antes se halla muerto, que pueda reconocerse herido. Estos son los efectos, que causa el Regalo.

O, y quantos mas han sido à quienes há perdido la Hartura, que la Hambre: la Bebída, que la Sed: y à quantos ha hecho mas miserable la abundancia, que la escasez! Tambien ciega el resplandor de la Luz con su demasia, como dexa vér, si es templado. Quantas veces ha hecho fordos à muchos el demasiado sonido? Pues la razon es del Philosopho; porque no son nuestros sentidos para excessos; y así el proprio objeto sensible con excelencia embota la Potencia, y la descompone. Acontece à un Glotón, à quien es poco lo que le ponen delante, lo que à la Abeja, que quiere chupár con demasia el rocío à la flor,

flor, que pierde el aguijon, y la vida: y donde havia de gustar la miel, bebe la muerte. Mandó un Principe poner à un Oso domesticado un plato grande de miel, que estava hirviendo; y embistiendo el Bruto con toda la lengua, y la boca à su apetecido regalo, por mas que se abrafaba, hasta hacerle patear, y bramár el dolor, y la rabia, no pudo contenerse, hasta acabarle del todo. (13) Quantas veces vemos en los Hombres lo que admiramos en un Bruto? Llevados de la miel de su apetecido regalo engullen como Brutos, y resultalos de aquél hartazgo un Colico, que los abraza: mas con todo, si tienen la fortuna de salir de aquél aprieto, olvidando los dolores, y tortúra en que se vieron, no pudiendo contenerse su apetito, vuelven à practicar lo mismo, hasta que acaban, ò de un Colico, ò de una Apoplegía la vida. Y podremos decir, que esto es saludable? Podrá llamarse bien lo que assi al Hombre le arruína? Como es posible?

Ll 2

Dio-

(13) Zehetner in Verme Conscientia.

Diodoro Peripatetico enseñaba, que el bien del Hombre era una perfecta, y entera sanidad, ò una indolencia, ò privacion de todo dolor, que pueden causar las malas afecciones del cuerpo. Consideraban estos Hombres, que la enfermedad, ò el dolor no dexaba lograr al robusto sus fuerzas, ni sus sutilezas al ingenioso, ni al eloquente su elegancia, ni al rico sus riquezas, ni su mano, y poder al Rey; porque es un Azíbar, que todo lo defazona el dolor. Al contrario, es tan noblemente dulce, y suave la Salud, que aunque el corazon humano fuele luego descontentarse de todo, solo la dulzúra de la Salud no le empalaga, por mas que la goce. Qué le falta al Pobre, quando la tiene? O qué le aprovecha al Rico quanto tiene para regalar-se, si no la goza; porque el Regalo le mata? Por esso decia Licimnio, que nadie sin ella puede ser bienaventurado, y dichoso.

(14) Luego como podrá llamar Bien, ò

(14) *Beatus absque te esse, sed nemo potest.*
 Licimn. apud Empyricum lib. 10.

Salud el Gloton à su Regalo , quando está rodeado de miserias , atacádo de achaques , tan fragil , tan debil , tan perdido , y facil à su ruína , y desdicha , que su mismo Regalo le acába. Vemos hoy un Mancebo rollizo , y en la flor de su edad , agradable , de colores vivo , de aspecto alegre , y qual se podía desear , para gozár del bien de la Salud : y lo mismo es darse à comer con demasía , y fentarse à la mesa de la Glotonería , que mirarle tan mudado , tan otro , que es preciso apelár al nombre , y à los amigos , para que hagan fee , de que es él ; y aquél , que ayer podía parecer digno de embidia por su robustéz , hoy le tendréis lastimosa compafsion , por verle flaco , y postrado de mil acháques , que sin remedio le enflaquezen , le roban el color , y le acaban la vida.

Tambien son causa los Regalos , para afeminár el valor. Si no fuera tan regalada la Apulla , ò no la huviera entrado Annibal , quizá Carthago , y no Roma , huviera sido la Cabeza del Orbe. El primer Regalo del Mundo , bien que amargo,

go, qué flaqueza no ocasionó en los Hom-
bres? Siempre fueron las Legiones de los
Montañeses mas animosas, que las de los
Ciudadanos, aun en Roma. Desde el Ara-
do, y la Azáda sacában mayor valor, que
de las delicias de la Corte. Quien está he-
cho al astío, y melindres de la Golosína, co-
mo ha de sufrir la hambre, la sed, el frio, y
el calor? Por esso fueron tan gloriosamente
invencibles los Españoles en lo sufrido, y tan
aventajados à todos en la tolerancia en los
siglos passados: y por esso acabaron cosas al
parecer impossibles; porque se criaron con
los trabajos, y passaron estos à ser su alimen-
to, y elemento. No sé como es, decía Ve-
gecio: pero veo, que es assi: que teme me-
nos la muerte, quien menos regalos, y de-
licias conociò en la vida. (15) Qué hay que
esperár de valor, decía Seneca, de solidez, de
constancia en ciertos Narcifillos, peinados,
aderezados al molde, y hechos todos una
rueda de Pabón, que yá en su donayre osten-

(15) *Nescio quomodo minus mortem timet
qui minus deliciarum novit in vita?*
Vegec. lib. 1. cap. 13,

tan su vanidad? (16) Rubor me causa ver à muchos, que acafo venderán sus proezas, y hazañas en los Corrillos bastante-mente caras, muy arropados de mangui- rón, guantes, y solapas, haciendo muy de Fantasmas con su pellejo de Osfo por las Calles, espantando, y atemorizando so- lo à los niños. Y dirémos, que estos tie- nen alientos para tolerár los frios, escar- chas, è intemperies de la Guerra? Como han de ser Varones fuertes, y robustos los que así ostentan su animo mugeril, y men- guado? (17) Estos son Hombres, ò Esta- ffermos, que no tienen mas de Soldados, que la Vengála, y la Ropa? Qual de estos, dice el Cordobés, es tal, que no quiera mas, que se alborote la Republica, que no que se defaliñe un cabello? Que no se pre- cie

(16) *Nostri complures Juvenes barba, & coma nitidos de capsula totos: nihil ab illis spectaveris forte, nihil solidum.* Senec. Epist. 115.

(17) *Apertam profitentur mulieritatem.* Ter- tul. de Virginit. cap. 12.

cie mas de bien aseado, y peinado, que de ser bien reputado? (18)

De los Leones, advirtió Eliano, que los que tienen mas crespa la guedexa, son mas cobardes, y flacos. (19) Los Tigres en el Brasil son veloces como el pensamiento, dice Maseo en su Historia de las Indias: pero si están llenos, hartos, y regalados, se vuelven tan tardos, y pesados, que qualquiera Perro cafero se les atreve, y alcanza. (20) Aun nuestras almas degeneran en brutas calidades de corporeas con el sobrado regalo, como sucedió à aquél Glotón del Evangelio, que como si fuera cuerpo la convidaba à banquetearse glotóna. (21)

Formese un cuerpo de Bronce quien

(18) *Quis est istorum, qui non malit rempublicam turbari, quam comam suam, qui non comptior malit esse quam honestior.* Senec. de Brevit. cap. 12.

(19) Elian. lib. 4. cap. 23.

(20) P. Maseo Histor. Indiar, lib. 2.

(21) *Anima mea multa bona habes, epulare.*

Luca 12.

está destinado à sufrir los trabajos de la Guerra, que son muy de Bronce los que se pasan en ella. Los Delfines se crían muy mal en agua dulce, para hacer juguete de las tempestades del Oceano. Era tan delicada la complexion de Julio Cesar, que qualquiera airecito le ofendía: pero supo su valor, y despues la costumbre, mudarle tanto, que en las Galias sufría mejor, que ningun Soldado el sereno; y en medio de su Epilepsia, sacando fuerzas de su desfmayo, solía atacár mas valiente. Por esso decía Plutarco: Escogete el mejor modo de vida, que el uso en breve te confitará lo mas amargo. Así se debe criar el que destina la suerte para la Campaña, si ha de ser invicto Marte, y no Galán Adonis. No permitia Platon, que se les diera vino à los Niños, para no avivár uno con otro fuego: como tambien, que no se les dexasse llenár de manjares; porque engrossandose el cuerpo, se hinchan tambien los animos. (22) Quería Ciro assegurarle en el Imperio de Lydia, y dióle por

Tomo II.

Mm

ar-

(22) Platon apud Senecam lib. 2. de Fra.

arbitrio Cresso , que mandára criár los Niños en Musicas , Bayles , Regalos , y deleytes , y hallaría así , que luego degenerarían en femeniles costumbres , y con esta traza no tendria que temér su valor ; porque como ha de concebir generosos pensamientos , quien no los levanta del Recreo , y quien no los aparta del Regalo ? El estomago lleno , y gordo , decía Pithagoras , mal puede atender à sutilezas. (23) De aquél Poeta Glotón Melancio , cuentan , que culpaba la Naturaleza , porque no le havia hecho el cuello como à un Onocratalo , Ave , que le tiene largo como un Cisne. Y de otro refiere Agelio , que le deseaba tener de tres codos , para que durasse mas el gusto de comer , y de beber. O Monstruos de brutalidad : y qué ciegos os tiene vuestro infaciable apetito ! Deseais , que dure el gusto al paladar , y no advertis , que se os abrevia la vida.

Todas las vidas de los Poderosos
son

(23) *Venter pinguis non gignit sensum tenuem,*
Pithag.

son breves, dice el Eclesiastico. (24) Por estos Poderosos entienden los mas de los Padres los Hombres Ricos de Conveniencias, y regalones. Algunos no obstante lo entienden por aquellos que quieren para sí todo el Poder, todo el Dominio, y todas las administraciones del Gobierno, para engrandecerse à sí; porque si conforme à la interpretacion de San Gregorio, toda Criatura significa el Hombre, donde se encierran todas las perfecciones de todas las Criaturas, el Poderoso, ò Potentado podrá significar el Ambicioso, que para sí, y para los suyos codicia todos los Poderes, todos los Oficios, todos los Cargos, y todas las Preheminencias de la Republica con politicas extratagemas, con merecimientos fantasticos, con artificiosas emulaciones, y con todos los exfuerzos de una desenfrenada vanidad. Pero la Version Tigurina habla mas al caso de nuestro Discurso: pues en lugar de la palabra *Potentatus* lee *Tyrannus*. Luego son los Tyranos, à quienes Dios

Mm 2

abre-

(24) *Omnis Potentatus vita brevis.*

Eccles. 10. 11.

abrevia la vida? Y qué mayor Tyrano de sí mismo, que aquél, que por la Gula se acorta la vida? Ninguna cosa passa mas brevemente, que el tiempo: y passando con el tiempo la vida, son los Hombres tan enemigos de sí mismos, que ponen todo su estudio, en que se passe con mas brevedad, usando de los regalos, y delicias, que conceden à sus cuerpos.

No obstante decidme: No llamais Passatiempos à vuestras delicias, y gustos? Sí. Pues si el tiempo siempre de sí mismo vá passando; por qué razon apresurais al tiempo los passos con tantos Passatiempos, que desvaratan la salud, y aceleran la muerte? Bien sé, que no se pueden hallár obstáculos, que obliguen al tiempo, que páre: mas digo, que si el tiempo pudiera parár, no parára para las delicias del apetito, solo para las Batallas pára. Quando al imperio de Josue paró el Sol, paró el tiempo; porque por el curso del Sol se mide el tiempo; y la voz de un Hombre fue bastante para obligar al tiempo, à que parasse: pues parece que el tiempo hace ga-

la de parar en las Batallas : mas por el contrario , siendo la vida del Hombre una continua Guerra contra las pasiones , y contra los vicios implacables enemigos de nuestra Naturaleza : (25) razon es , que quando el Hombre se entrega à una passion tan infame como la de la Glotonería , se le abrevie la vida ; porque el tiempo solo para las Batallas para , y para las delicias del apetito brevemente passa.

Quien con mas seguridad que Salomon podia esperar vivir muchos años , pues le tenia Dios prometido una larga vida? (26) Y con todo apenas passó este Principe de sesenta años. Pues qué , faltó Dios à su Promessa ? No por cierto. Salomon fue el que faltó à su obligacion ; porque en vez de tomar el camino de la razon , de la Virtud , y de la Ley de Dios , echó las velas à los vientos del Apetito , y con esta infame pas-

(25) *Militia est vita Hominis super terram.*

Job. 7. 1.

(26) *Longos faciam dies tuos.* 3. Reg. 3.

pasión se anticipó la muerte: permitiendo Dios, que aquél Sabio, à quien fueron manifestados todos los secretos de la Naturaleza, ignorasse los remedios de sus enfermedades, para que los Hombres aprendieran à no darse à las delicias del gusto con las esperanzas de los antidotos de la Medicina. Vereis tal vez un Moribundo, en quien la substancia de las mas finas Piedras del Oriente tiene formado en su estomago una mina de thesoros indigestos: mas ni una Perla, ni el Oro potable, ni todos los mas preciosos remedios son suficientes para comprár un dia, ni una sola hora de vida; porque el cuerpo del Moribundo desde muchos años está corrupto con las delicias del apetito. Pensais, que siempre la muerte mata à los Hombres? No así. Muchas veces la vida deliciosa los mata. A Adan dixo Dios, que moriría de muerte. (27) Y si los Hombres viviessen conforme à las Leyes de la Naturaleza, y de la Razon, todos ciertamente murieran: mas no

mu-

(27) *Morte morieris.* Gen. 2. 17.

murieran con tanta priesa ; porque sin el brazo de otros Verdugos la muerte solo daría à su tiempo el golpe. La Muerte mata à los Hombres , quando despues de la continuacion de los años se enflaquecen las fuerzas, se debilitan los espiritus vitales , y se extingue el calor natural , que es la fuente de la vida : mas quando con la Gula , y demasía de manjares se adelantan estos irremediabes defalientos , no es la Muerte , es la Gula , y el demasíado Regalo el que mata.

O qué delirio , y qué desatino es este ! No basta , que la Muerte venga , sino que nosotros la llamémos ? Siempre viene llegando la Muerte : pero hay muchos , especialmente los Glotónes , que con sus demasías la llaman , haciendo con sus excessos , que aprefure sus passos. La Muerte llega por sus passos contados al termino , que destinó la Providencia. De este coto jamás passa , ni atrás , ni adelante : pero si el Delicioso , y Comedor la excita , y llama con sus delicias , gustos , y comilónas , qué ha de hacer sino adelantarse?

Y si hasta aquí hemos visto el daño que hacen en los cuerpos los manjares, y regalos, no son menos los que hacen en las Almas. Algunos quisieron decir, que no hacian fuerte en la Alma en orden à las Virtudes Morales, sin advertir, que privaban al Hombre del merito de sus Virtudes: no pudiendose dudár, que los Regalos son incentivos de los Vicios, por donde se aumenta el premio del que se abstiene, pudiendo usár de la demasia de las viandas, como dixo Seneca, de las Riquezas. Dexase llevar el Vicioso del apetito sensitivo; y como hay alimentos, que ponen fuego à la Naturaleza, Viandas, que lisongéan el gusto, y Licores, que brindan el apetito, viene à resultár de estas causas naturales el defecto en las costumbres. No hay recurso à la templanza en algunos alimentos, que aun en la cantidad moderada hace operacion su actividad, y más si son quintas essencias. Por esso aconseja el Cordobés, que se ponga la atencion en las qualidades, para huir el cuerpo

à las nocivas. (18) A los Medicos pertenece el examen de ellas, y à nosotros regirnos por sus documentos, para no incurrir en tales daños. Para quitar escrupulos, la regla general es hacer eleccion entre las viandas usuales, esto es, de aquellas, que están mas bien recibidas entre los Prudentes, y Moderados.

Tienen mucha actividad los alimentos; porque aunque estos pasan dexando su substancia à la del Sugeto, que alimentan, suelen convertir en sus qualidades las qualidades del alimentado. Ordinariamente es la complexion de los Sugetos, segun la calidad de las viandas, que usan; y esta debe ser la causa, por qué deben arreglarse à aquellos manjares, que conozcan mas utiles: como lo practican las Abejas en el artificio de sus Panales, solicitando las yerbas, y las flores, que conducen mas al

Tomo II. Nn

(28) *Ad hoc proderit nobis inspicere rerum naturas: discedemus à sordidis... Quaedam sunt salubres, & utiles; aliae sunt mortiferae, frigidae, calidaeque.*
Senec. lib. 3. Nat. q. cap. 1.

ministerio. Entrefacan en toda una Floresta las que conocen ser mas provechosas. Este exemplar nos propone, que se guarde methodo en las viandas; porque teniendo tanta actividad los alimentos, es forzoso la eleccion de los mas saludables, y generosos, para vivir mejor complexionados. Reconocese en esto el precepto natural de la Charidad propia, segun la qual estamos obligados à conservar la salud perfecta, y por esso propondré aqui los medios, que conducen mas à su execucion.

Es el Hombre un Mundo abreviado: y como el Mundo se compone de quatro Elementos, son quatro las Complexiones de la Criatura Racional correspondientes à los quatro tiempos del año. La primera Complexion es respecto del primer Humor, que es la Sangre. Esta corresponde al Aire, y muy parecida à la Primavera. Su qualidad es calida, y humeda. La segunda es colerica. Dice orden al Fuego, y al Estío, cuyo temperamento es calido, y seco. La tercera es melancolica: y es

con-

conforme à la tierra, y al Otoño: su temple es frio, y seco. La quarta es flematica, y dice correspondencias à las Aguas, y al Hivierno: de condicion humeda, y fria. Los alimentos nadie ignora constan de diferentes qualidades, mas, ò menos remissas: unos son calidos, otros humedos, otros frios, y otros secos. Comunicando estos sus qualidades al Hombre, será preciso, que unos sean nocivos, y otros saludables. Luego será forzoso guardar methodo en las Viandas quien atiende, como debe, à conservar la Salud: al modo, que la Medicina observa sus preceptos, para restaurarla: pues mejor Medicina es curarse en salud, evitando los riesgos de enfermar.

Pero volvámos ya à ver los daños, que los Regalos, y Manjares sobrados hacen en las Almas. Un Discreto dice, que de la abundancia de Habéres, y Regales nacen muchos vicios. Lo primero las insolentes costumbres, que causan: la Soberbia que ocasionan: los despeños que incitan: la Idolatría que provocan: la Lascivia à que irritan: la Profanidad que dispen-

fan: la Gula que ministran: los Fueros que quebrantan: las Leyes que atropellan: las Venganzas que alientan: las Discordias que encienden: las Honras que conquistan: las Justicias que avassallan: y las Tyranias que alimentan. Advertid ahora el daño, que de lo sobrado se origina. Mal podrá negarse, que un Poderoso tiene mas à mano, con que dañar à su alma, que un Necesitado. Padecía el Pueblo de Dios en el Desierto muy grave necesidad; porque todo le faltaba. Faltóle que comer; porque le faltó el Pan, y la Agua: y lo mas que hizo en tanta aficcion, y escasez, fue acordarse de los viles manjares de Egypto. Dióles Dios que comer con abundancia; porque les dió el precioso manjar del Maná con demasía, y tambien Agua abundante, para faciar la sed que padecian; (29) y aquí crecieron los delitos, la Murmuracion, la Idolatria, el Desprecio de su Bienhechor, y otras muchas culpas. Pues como se muestran mas ingratos, è infames, quando todo les

(29) *Anima nostra jam nauseat super cibo isto levissimo.* Num. 21. 5.

les sobra, y quando es mayor el Regalo, que quando todo les falta? Porque de lo mas abundante es mas natural lo delinquente. Quando todo les falta, vivian mas atentos: quando todo les sobra, se muestran mas ingratos: porque la demasiada abundancia es las mas veces soborno de la malicia.

Esto trahen tras sí las sobras, y los Regalos en perjuicio de las Almas. No era posible, que aquél Regalo, siendo en tanto daño de sus conciencias, fuese en utilidad, y provecho de sus cuerpos; porque mal puede entrár el Manjár en provecho del cuerpo, quando así inficiona tanto las Almas. Y valga la verdad, que plato regalado, negociado à diligencias de la Culpa, ni nutre, ni sustenta, ni dá espíritus, ni comunica alientos. No nos faltan exemplos, si queremos singularizar esta verdad: ya sea en los Principes, y sus Monarchias, ya en los Ministros publicos: y ya en los Hombres, y Mugerres libres de la Corte. Los mismos alimentos, y acaso, y sin acaso de menos jugo comian los Españoles en
tiem-

tiempo de los Pelayos, los Alfonsos, y los Fernandos, que hoy. No era entonces el Pan de Munición, ni el Sueldo para Viveres mejorado. Aquel Pan les ganó entonces nombre de Leones: en lo brioso, y en lo alentado: hoy el mismo Pan cria desmayos de Liebres. No sea (aunque no lo pienso) que coman el Pan maldito; porque le contribuye el sudor del Labrador, à quien fuera mejor darle limosna, que sacarle tributo. Contribuye el Pobre, la Viuda, y el Desvalido, y havreis advertido, que maldicen algunos de estos el Pan, que dan; porque se le quitan de la boca los Ministros executores, no contribuyendo los que tienen; y tienen solo para desperdicios.

—No. Pues como les ha de entrár en provecho Pan tan maldito? Como han de levantár cabeza los que comen de este alimento? Como no han de vivir enfermos, achacosos, y apesados? El Ministro, o Letrado, que come tantos mil Ducados de renta, no llegando à miles los Gages, reparad, qué poco se le luce, comiendo tanto: pero si come fragmentos de la Ley, que quebr-

bran-

branta en las injusticias, y sobornos, como queréis, que gaste buena salud, ni que le entre en provecho el Regalo, que come? La Mujer Cortesana, que hizo Plato de su Cuerpo à la Livianidad; porque la hicieron el Plato; despues que tiene quien la agassaje, y regale, no tiene hora da salud: y gasta tanto en Borica como en Galas, no habiendo sabido, quando comía un pobre sustentó con el sudor de su trabajo, ázia donde caían los males. Siempre descolorida. Siempre enferma. Mejor cara la hacia un pedazo de pan moreno, entretenido, y sazonado con una Cebolla, y con bendicion, que los Platos regalados, que la compuso la Culpa. Y la razon, de que no les luzca lo que comen, no es otra, que quien come de su Pecado, tiene muchos que le coman à él. Le come el Gusano de la Conciencia, que à todos instantes le está dando latidos al corazon: y como la buena Conciencia es convite de dura, segun dice la Escritura; (30) la mala es

(30) *Secura mens quasi jure convivium.*

Proverb. 15.

es un Convidado sombra, que à todas horas faca su Escote. Comele al Letrado, y le roen todos los que le asisten, los que saben su proceder injusto, y mas los que le padecen. Comen al Mercader, y al Oficial aquellos, à quienes robaron con sus Generos. Comen al Escribano, y Ministril aquellos, à quienes hostigaron con sus insultos, atropellamientos, y ofsiadías. Y en fin, comen à la Muger libre todos los que la conocen: muerdela todo el Pueblo: la roen las vecinas, y conocidas, y aun repassan sus huessos; y como tienen tantos Gastadores, que les comen, los que comen de culpas, no es milagro, que no les baste para el sustento lo que comen: y assi anden tan enfermos, tan indigestos, tan palagofos, y afeminados.

La fealdad del Pecado sale à la cara. O, y como lo llora Jeremías en sus lamentables Threnos! (31) Y como glosó Hugo Cardenal: las Caras mas blancas que la nieve, passaron à ser mas negras, que car-

(31) *Denigrata est super Carbones facies eorum.* Jerem. Thren. 4. 8.

carbones , à efecto de la culpa. (32) Del mismo color , aunque en distinta metáfora, vió Nahum las caras , que hace la culpa en estos Glotónes , y Comedores. Tienen las caras , dice , como ollas hartas de servir en las Cocinas , sudando grasienta tinta , cansadas de cocer inmundos Guisados , y Manjares al fuego. (33) Así las caras de los Regalones , que comen de su culpa, son feas , y asquerosas ollas , hartas de cocer Bocados para el gusto al fuego de su apetito en sus Mesas , y Banquêtes. En esto gastan las rentas , tributos , y sudores de los Pobres : pues como les han de aprovechar sus regalos , quando los Banquêtes son tan injustos?

En favor de los Convites escribió Natal Obispo de Saloni. Pareciale à este Obispo , que eran grates à Dios , y probabalo con varios Convites , y exemplos sagrados

Tomo II.

Oo de

(32) *Qui prius erant candidiores nive.....*

Quando peccant mortaliter. Hugo hic.

(33) *Facies eorum sunt nigredo olla. Nahum*

de la Escritura. Pero tomó San Gregorio la Pluma, y respondiendo à sus escritos, le dá una regla, que despues se puso en el Decreto. (34) He leído, dice el Santo Pontífice, tus escritos, veo en ellos aprobados los Convites, y yo no los repruebo, siendo con las circunstancias debidas. El fin, con que se hacen, los honesta: y si este es Amor, y Charidad, los alabo: y lo será, quando tenga las calidades siguientes: Si no se murmura, si no se mofa, si no se miente, si se lee Leccion sagrada, si se dá al cuerpo lo necessario à su sustento, y al reparo de la debilidad, para que cobre brios en los exercicios de virtud, justamente alabas los Convites; porque con estas circunstancias sèn justos. Tal fue el Convite de Abraham à los Angeles, en que lleno de charidad el Patriarcha Santo, miró al alivio de los fatigados Peregrinos, y halló el precio de la Promessa de Isaac. Es verdad lo que escribes de los Convites continuados de los Hijos del Santo Job: tenian por fin el fraternal amor, que se enciende en la concur-

ren-

(34) Decret. dist. 44. cap. Conviv.